

Textos y fechas

Comenzó ayer la vida parlamentaria después de un larguísimo período, casi de seis meses, en que el Parlamento no ha funcionado. El día 2 de Diciembre celebraron su última sesión las Cortes liberales. Derrotado el Gobierno quedó planteada la crisis. La conjunción que había de heredar a la situación política caída tenía ya todo preparado para recibir el Poder en aquella fecha. El día 6 de Noviembre había pronunciado Maura su discurso, declarándose de acuerdo con Silveira, para regenerar la Patria y hacer la revolución desde arriba.

En ese discurso apareció, como nunca, el orador de los indignados apóstrofes y las frases magníficas.

«El Gobierno—exclamaba el Sr. Maura dirigiéndose a los ministros liberales—muere por estancamiento del alma, y este es el fruto de aquella semilla al prometer lo que no pensabais cumplir.

«Para el pueblo no sois más que unos cortesanos temporeros, porque no representáis al país, porque no tenéis programa ninguno.

«Para mí es cosa sinónima gobernar y realizar en el Poder lo que se ha propagado en la oposición. Gobernar no es lo mismo que celebrar una francachela de familia.

«Al Gobierno se va a trabajar por el país y a cumplir lo prometido a todo trance».

En esa misma sesión, al rectificar el Sr. Maura, que contestaba al Sr. Moret, fué cuando el actual ministro de la Gobernación declaró solemnemente:

«Yo, si llego al Poder, realizaré mi obra, y si no puedo llegar a realizarla me retiraré para siempre a la vida privada».

Al día siguiente, el 7 de Noviembre, D. Francisco Silveira intervino en el debate político, pronunciando un discurso de violentísima oposición.

«Considero—dijo—prematura y tremendo el fracaso del partido liberal, funesto para todos, como todo lo que sea rápido paso de un partido por el Poder».

A continuación el Sr. Silveira, alentando y ahondando la disidencia canaleja, exclamaba:

«Aunque muchos ministeriales voten con S. S., Sr. Sagasta, las simpatías de muchos ministeriales y su alma vienen hacia aquí (señala al Sr. Canalejas). Frente a esa actitud de la mayoría, hay aquí una coincidencia de fuerzas. Siempre son miradas éstas con desconfianza; pero la del Sr. Maura conmigo creo que es la primera que está libre de tal sospecha».

A este discurso, en que el Sr. Silveira pidió el Poder lanzando las más duras acusaciones contra el Sr. Sagasta, contestó el mismo día el Sr. Sagasta.

En el primer párrafo de este discurso el Sr. Sagasta, después de congratularse de la unión de los Sres. Silveira y Maura, exclamó:

«¡Ojalá sea duradero! Pero mucho me temo que no, pues he visto ya algunas diferencias entre los novios al leerse la epístola de San Pablo».

Dos días después de estas incidencias parlamentarias quedó planteada la crisis, que no se resolvió hasta el día 14.

El día 19 se reanudaron las sesiones, y se presentó el nuevo Gobierno a las Cortes.

«Hoy el Sr. Silveira pronunció otro violentísimo discurso acusando a Sagasta de poner en peligro a la Patria por su obstinación en conservar el Poder».

El recuerdo de las pocas sesiones que siguieron está muy reciente, para que pretendamos refrescarlo, en la memoria de nuestros lectores.

Toda aquella labor parlamentaria de los conservadores en las postrimerías del Gobierno liberal está caracterizada por una desusada violencia en el ataque, una seguridad solemne al prometer y una impaciencia casi febril por derribar a la situación. Tan grande era, que Sagasta, acosado, obligado a luchar con todos, herido ya probablemente de muerte, contestaba sonriendo a los formidables alabanzos de Silveira:

«Lo que ha hecho S. S. esta tarde es pedir el Poder por la tremenda».

«¿Qué se hizo de todas aquellas arrogancias? ¿Qué de tantas frases pomposas? ¿Para qué tan cruda guerra?»

Lo mejor que puede hacerse con los textos es no comentarlos. Después de lo dicho basta con traer a la memoria la situación presente de aquellos esforzados paladines que con tal furia descargaban los tajos de sus mandobles sobre el anciano caudillo liberal que días después bajaba al sepulcro. Y el que no quiera tomarse el trabajo de confiar la crítica a los recuerdos, basta con que se dé una vuelta por los pasillos de las Cámaras. Flota en ellos ambiente de moho. La menor ráfaga es posible que barra muy pronto lo que queda de las arrogancias conservadoras.

Ayer empezó la vida parlamentaria; ayer comenzaron a funcionar las Cortes regeneradoras. Y ayer mismo circuló por toda la Prensa una noticia que parece la caricatura de estas Cortes puras é inmaculadas. La noticia dice que presenta a un señor diputado republicano teniendo que acudir a la estratagema de luchar como silvestre para que la sinceridad electoral del Gobierno no le cohiba por tierra la organización de su distrito.

Se da que Mahomed Torres pueda disponer de soldados que acudan en socorro de Arcila.

Como se ve, el desconcierto sigue y la situación continúa siendo difícilísima para la autoridad del Sultán y sus representantes.—J. P.

Telegrafan desde Tánger a *The Times*, de Londres, que en Fez se han ametrinado mil soldados del Sultán, los cuales desorientados después con las armas y municiones que tenían en su poder.

Añade el despacho de referencia que Tetuán continúa amenazado por las kabilas montañesas.—Barco.

En la sesión de ayer, el Sr. Maura, al contestar al Sr. Moret, dijo: «Yo, si llego al Poder, realizaré mi obra, y si no puedo llegar a realizarla me retiraré para siempre a la vida privada».

En la sesión de ayer, el Sr. Maura, al contestar al Sr. Moret, dijo: «Yo, si llego al Poder, realizaré mi obra, y si no puedo llegar a realizarla me retiraré para siempre a la vida privada».

En la sesión de ayer, el Sr. Maura, al contestar al Sr. Moret, dijo: «Yo, si llego al Poder, realizaré mi obra, y si no puedo llegar a realizarla me retiraré para siempre a la vida privada».

En la sesión de ayer, el Sr. Maura, al contestar al Sr. Moret, dijo: «Yo, si llego al Poder, realizaré mi obra, y si no puedo llegar a realizarla me retiraré para siempre a la vida privada».

En la sesión de ayer, el Sr. Maura, al contestar al Sr. Moret, dijo: «Yo, si llego al Poder, realizaré mi obra, y si no puedo llegar a realizarla me retiraré para siempre a la vida privada».

En la sesión de ayer, el Sr. Maura, al contestar al Sr. Moret, dijo: «Yo, si llego al Poder, realizaré mi obra, y si no puedo llegar a realizarla me retiraré para siempre a la vida privada».

En la sesión de ayer, el Sr. Maura, al contestar al Sr. Moret, dijo: «Yo, si llego al Poder, realizaré mi obra, y si no puedo llegar a realizarla me retiraré para siempre a la vida privada».

y dicen que en cuanto M. Loubet puso el pie en aquel territorio comenzó a llover, para encanto y alegría de todo el país.

Pero el caso es que al volver el presidente a Francia ha comenzado también a llover de una manera atroz, lo cual ha sido causa de que se aguaran la llegada de Eduardo VII y la entrada de Loubet en París de regreso de Montelimar.

Tanto, que los penseros han pensado dirigir a su presidente un Mensaje suplicándole, como favor especial, que no lloviera.

Bajo la presidencia de Francisco Copé, se ha celebrado en París una solemne reunión en honor de Juan de Arco.

Hablaron, en primer lugar, Julio Bourgeois y el antiguo diputado M. Cabot.

Acto continuo, el insigne Copé pronunció un hermosísimo discurso.

Con vehemencia y arrebatadora palabra relató el gran poeta la vida de la ilustre hija de Lorena; mérito del patriotismo y salvadora de su Patria, y puso fin a su discurso con unos versos que electrizaron a la concurrencia.

Un soneto:
Leemos en el periódico parisién *Le Figaro*, de 17 de Mayo:

Con ocasión del decimoquinto aniversario del nacimiento del Rey Alfonso XIII, un grande de España, que es también un grande poeta, ha dirigido a S. M. la Reina Isabel este lindo soneto:

Autrefois, au bord de la mer,
Il conrait pied nus sur la plage,
En quête d'un beau coquillage
Ou d'un joli papillon vert.

Il adorait le babillage
Des oiseaux, les parfums de l'air,
Jusqu'à l'insecte qui se perd
Dans le sable mou du rivage.

Et sous le ciel aux teintes d'or,
Il prenait, joyeux, son essor,
En souriant à l'heure brève
D'un jour qui s'en va.

Aujourd'hui, dans son vieux palais,
Parmi ses vases et ses valets,
Le petit roi d'Espagne rêve
De l'heure où il fut roi.

— Luis de Goyenche.

Las religiones que, a despecho del odio sectario, continúan ejerciendo en Francia su misión, siguen obteniendo hasta premios de sus mismos enemigos como testimonio de la estimación en que son tenidas por el Gobierno.

El *Diario Oficial* da cuenta de varias que han sido condecoradas con medalla de oro por el ministerio de la Guerra.

Ahora bien; el Gobierno francés no tendrá inconveniente alguno en expulsar mañana a las condecoradas hoy por servicios prestados a los militares enfermos.

— Luis de Goyenche.

Los carlistas, Carlistas y liberales de nuestro correspondiente.

Pamplona 20 (7.20 m.)
Ayer, a las once, estalló un petardo en la puerta del Círculo Carlista.

La explosión fué tremenda y la alarma que se produjo entre todos los vecinos de la plaza de la Constitución, duró largo rato.

Se ignora quién pueda haber sido el autor de tan pasada bomba.

Los elementos reaccionarios que componen la Liga Católica se han reunido para celebrar el triunfo electoral del jefe de los carlistas, Sr. Noeddel.

El entusiasmo llegó a tal punto, que ha surgido la idea de llevar a la práctica la organización de Ligas Católicas en toda la provincia, que dependan de la constituida en Pamplona para defender a los católicos.

Podrán pertenecer a ella todos los que sustenten ideas antiliberales.

Se considera fracasada esa Liga, toda vez que los carlistas, no sólo se abstienen de apoyarla, sino que les ha contrariado la idea.

Pamplona 20 (11.20 m.)
Los carlistas, con malévola intención, atribuyen la explosión del petardo de anoche a los elementos liberales, con objeto de obligar al gobernador a que suspenda la fiesta que se celebra mañana con motivo de colocar las lápidas de los nuevos nombres de las calles para honrar la memoria de los ilustres mártires de la guerra civil.

La opinión imparcial censura y reprueba los medios maquiavélicos de que se valen los carlistas para hacer ver que son víctimas de la provocación, siendo la creencia general que los mismos carlistas fueron los autores de la explosión, pues la fiesta se los ha indigestado.—Máximo.

LA INSURRECCION EN MARRUECOS

Empieza la situación.—Combate en Fez.—Una expedición a Arcila.—Resurgimiento Raisuli.—Arcila pide refuerzos.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Tánger 20 (7 m.)
La situación empeora en el cuartel general del Emperador. A las mismas puertas de Fez sus soldados han venido a las manos con la kabilia de Zemur, una de las más leales al Sultán y que se encontraba allí formando parte de sus huestes.

El combate ha sido rudo. Las noticias que acerca de él se reciben aquí producen honda sensación, porque todo el mundo toma el hecho como síntoma decisivo de que el Sultán no podrá ya ni siquiera contar con hacer respetar la disciplina entre los suyos.

En el combate a que aludo hubo muchos muertos de ambas partes.

El suceso ha tenido como primera consecuencia la de que el ministro de la Guerra del Sultán, poco confiado en el estado de disciplina de las tropas, haya suspendido la excursión militar que proyectaba para dar un golpe de muerte a la insurrección.

Tánger 20 (8.15 m.)
Tan pronto como las tropas leales se retiraron de Arcila, con objeto de acudir en auxilio de Tetuán, ha aparecido de nuevo el célebre bandido Raisuli, que amenaza con repetir sus pasados desastres.

La población de Arcila demanda con urgencia a Mahomed Torres que los envíe a tiempo tropas que los defiendan de los bandidos que tan tristes recuerdos les dejó de su paso por la ciudad.

Se da que Mahomed Torres pueda disponer de soldados que acudan en socorro de Arcila.

Como se ve, el desconcierto sigue y la situación continúa siendo difícilísima para la autoridad del Sultán y sus representantes.—J. P.

Telegrafan desde Tánger a *The Times*, de Londres, que en Fez se han ametrinado mil soldados del Sultán, los cuales desorientados después con las armas y municiones que tenían en su poder.

Añade el despacho de referencia que Tetuán continúa amenazado por las kabilas montañesas.—Barco.

Un despacho de Gibraltar, que publica *Le Temps*, anuncia que los buques de guerra *Drake*, *Rainbow* y *Vindictive* han salido de dicho puerto en la mañana de hoy, dirigiéndose a aguas de Tetuán.

Atribúyese a esta demostración naval gravedad extraordinaria.

— Luis de Goyenche.

LECTURAS PARA LA MUJER

MODAS

Según llevándose los trajes de corte sencillo, de líneas elegantes, que revelan los bustos femeninos.

Empiezan a dejarse ver las telas de colores claros, los linones y las frágiles muselinas, cuyo refinado retorcido estañoladadual del tiempo.

Nuestro grabado primero representa un elegante traje de calle. Es de lana gris, guarnecido de espaldas, cuello y puños de encaje crudo, bordado de seda de color, y pequeños motivos de aplicación en seda bordados del mismo modo.

Los encajes siguen siendo los favoritos de la moda.

Las elegantes prefieren los grandes cuellos para el adorno de las *taillees*, el adorno de la misma clase ó de Cluny, que hacen un efecto encantador sobre los fondos de color de los vestidos.

En nuestro grabado núm. 2 presentamos un lindo traje de *soirée*, hecho de tul Pompadour é incrustado de encajes. La falda lleva tres volantes encajados, y los bordos de encaje, lleva dos hilos de cinta cometa rosa. Cintura de seda del mismo color.

Pero los encajes y los bordos ven a aparecer un rival temible en las telas pintadas.

La muselina de seda, el crepón de la China, el paño, el terciopelo, en una palabra, todas las telas, desde las más ligeras hasta las más ricas, toman un aire de novedad, una gracia aristocrática, si las flores y los lindos arabescos, debidos a un experto pincel, los animan con sus colores y sus caprichosas formas.

Las flores y las guirlandas pintadas son la última novedad, y el colmo del *chic* consiste en hacerse pintar los trajes por un artista notable. Pero esta moda queda sólo para las favoritas de la fortuna.

Un lindo adorno menos costoso y poco vulgar son los cucllos bordados con unas de pavo real. Es una deliciosa obra de arte.

Las plumas puestas sobre un fondo de seda verde ó azul y sujetas por un hilo de plata forman exquisitos adornos que dan un encanto especial al más sencillo traje de forma sastre.

Las *charpees* siguen siendo todavía uno de nuestros lindos accesorios, y se emplea mucho con los trajes de paseo.

De ellos presentamos un lindo modelo en la figura núm. 3.

Es éste un traje de cachemir, la falda, lisa por delante, lleva dos volantes que aumentan de anchura por detrás y van guarnecidos con aplicaciones de seda.

Las mismas aplicaciones guarnecen el cuerpo blusa, todo plegado y montado sobre un *canestru* de encaje. Un galón une la falda al cuerpo.

Con este traje se lleva una linda *charpea* de muselina de seda gris plata, con cintas blancas que la rizan graciosamente.

En los accesorios del atavío es donde más se manifiesta el buen gusto de las señoras.

Ahora se imponen las faldas bastante cortas, efecto quizá de la decidida afición a los *sports*, y esto hace pensar en las medias y en el calzado.

Los zapatos de cabritilla y de charol son los de esta primavera; pero no por eso se olvidan los zapatos de piel de grano color gris para los pases de diario.

Se anuncian asimismo los de gamuza blanca y amarillo claro para las estaciones de baños.

Para los pases higiénicos por el campo, se prefieren las botinas altas de botones que protegen más al pie.

Las medias no se llevan formando juego con el traje, sino con el zapato. Para los negros de charol ó cabritilla, las medias negras de seda ó de hilo de Escocia, son de rigor. Se las incrusta con medallones de Chantilly y entredos, haciendo pequeñas maravillas de un gusto y un lujo perfecto.

Con el zapato blanco, las medias del mismo color ó de un tono gris, matiz que tiene la ventaja de ser más sufrido por el polvo.

Para los zapatos amarillos se prefieren las medias de seda de un escocés bastante obscuro, las que son más prácticas para el uso diario.

COLOMBINI

LA GACETA DE HOY

ESTADO.—Anunciando haberse suspendido en la República Argentina la exportación del ganado vacuno, bovino y de cerda.

GRACIA Y JUSTICIA.—Decreto de personal. —Real orden relativa al ingreso de los médicos titulares y foráneos que fueron de Filipinas en el Cuerpo de Médicos auxiliares de la Administración de Justicia y de la penitenciaría de la Península.

HACIENDA.—Real orden disponiendo se trasladase a Cádiz la Admisión principal de la provincia, que está hoy en Vinaros.

GOBIERNO.—Resumen de los nacimientos y defunciones ocurridos en las capitales de provincia de España durante el mes de Marzo último.

MÁS DEL BANQUETE MAURISTA

Artículo comentado DE NUESTRO CORRESPONDIENTE

Pamplona 20 (6 m.)
Ayer publicó el *Diario Liberal* un artículo

comentando la energía del banquete que han celebrado los mauristas.

Dice que no sabe si el banquete fué un acto de adhesión ó de protesta; pero encuentra misterio grande en el acto realizado, al que asistieron los antiguos gacetas y los tradicionales mauristas, descontando los separados.

Si el acto fué una muestra de adhesión y simpatía a la personalidad del ministro, ¿cómo no se sumaron los conservadores, unidos hoy para disfrutar de las glorias como para participar de las responsabilidades en el Gobierno de que forma parte el Sr. Maura?

Si el acto era una protesta contra la guerra sistemática de la Prensa contra Maura, ¿por qué no protestaron los demás conservadores, que deben estar identificados con el ministro?

Si, diciéndolo el periódico: «Cbo la falta de asistencia al banquete de los elementos conservadores, se deduce una protesta muda y significativa contra las protestas de los mauristas».

Esto demuestra el dualismo insoluble que existe en el seno de la situación.

Estas y otras observaciones muy atinadas hacen al lector que, como trabajo, ha sido muy comentado por los elementos imparciales de Palma.—Vives.

CHAMBERLAIN Y BALFOUR

Por la jefatura

Una importante Comisión de agricultores ha visitado a Mr. Balfour, presidente del Consejo, para rogarle que mantuviese subsistentes los derechos sobre la importación del trigo. Mr. Balfour ha rehusado dejar la menor esperanza a esa Comisión; reconociendo que la política económica inglesa debe acomodarse a la de los países vecinos y que ésta es protección, Balfour estima que no es tiempo ni ocasión de renunciar a la política de libre comercio que secularmente sigue Inglaterra.

Al mismo tiempo, Mr. Chamberlain ha pronunciado un discurso sobre política económica. Ha abogado de una manera enérgica é insistente por la formación de una Liga aduanera entre Inglaterra y sus colonias, concediéndose a éstas un régimen de preferencia y reciprocidad. Esta Liga acaba con el régimen librecomista y empuja nuevamente al Reino Unido por los caminos de la protección. Pero dice Mr. Chamberlain que si los apóstoles de la escuela de Manchester vivieran hoy, serían proteccionistas; y como ninguno de esos apóstoles abandona su sepulcro para discutir con Chamberlain, los oyentes resultan convencidos.

Estos son dos hechos culminantes y simultáneos de la política inglesa. La negativa de Balfour al mantenimiento de los derechos de importación del trigo, equivalente a una repulsa contra la Liga aduanera de Chamberlain, porque al Canadá y a la India, países productores de trigo, no queda entonces preferencia que darles, ni ventaja que concederles; y porque, en verdad, no hay manera de fundar una Liga sobre derechos de Aduanas, cuando esos derechos se suprimen.

Mas es el caso que la opinión pública en Inglaterra está ahora por la formación de la Liga, y Mr. Chamberlain ha declarado que las elecciones generales deben tener como campo y objetivo el aceptar ó rechazar esa iniciativa. Es creencia muy generalizada que si las elecciones se verificasen en este momento, Mr. Chamberlain sería el encargado de constituir el nuevo Gabinete. El *Morning Leader* pone en la cabeza del ministro de las Colonias ese pensamiento. Por eso Chamberlain hace ahora ostensible su discrepancia con los compañeros de cartera, para acelerar la caída del Gabinete de que forma parte, antes de que los liberales estén reconstituidos y sean, en tal caso, los llamados al Poder.

Así va conquistando Mr. Chamberlain la jefatura del partido conservador. La busca en su propio programa y en la opinión pública, que es donde hay que buscar las jefaturas.

DE INTERESES ECONÓMICOS

Escuela Naval de Comercio

Por iniciativa de D. Juan Antonio Güell, se trata de establecer en Barcelona una Escuela Naval de Comercio, para facilitar la enseñanza práctica mercantil, por medio de un buque-escuela, en el que podrían admitirse de cincuenta a cien alumnos. La enseñanza de bordo de este buque comprendería cinco cursos, equivalentes a cinco viajes: uno por Europa, dos a América, uno a África y el último al Oriente.

De este modo, al terminar los cursos, los alumnos conocerían prácticamente los principales centros comerciales del mundo.

Compañía de los ferrocarriles del Norte

Se dice que el Consejo de Administración de la Compañía de los Caminos de Hierro del Norte, además de someter a la aprobación de sus accionistas las cuentas del ejercicio de 1902, se propone reabrir en la junta general ordinaria convocada para el día 30 del corriente, la necesaria autorización para adquirir recursos con que atender a las necesidades de la Empresa.

La adquisición de material fijo para la dotación y la de móvil para mejorar el servicio, son las necesidades más urgentes, según la *Gaceta de los Caminos de Hierro*, y para este fin son los recursos que se trata de obtener en forma de obligaciones.

El *trust* del azúcar

Dentro de pocos días el *trust* del azúcar estará legalmente constituido.

El *trust* tiene indiscutible importancia económica para la industria azucarera, pues es la salvación de gran número de fabricantes, amenazados de ruina.

Temen algunos que el *trust* venda el azúcar a altos precios, y piden que el Gobierno tome alguna medida con objeto de impedirlo.

Hay quien llega a pedir contra el *trust* la supresión del derecho arancelario, que grava la importación de los azúcares.

En realidad el *trust* puede aumentar el precio del azúcar; pero creemos que el *trust*, vendiendo el azúcar a precios más caros que hoy, se suicidaría, porque la determinación y particular oposición que hoy existe contra el *trust*, se convertiría en una oposición general que acabaría con la vida del Sindicato.

La supresión del arancel que grava la importación de los azúcares, equivaldría a matar la industria azucarera en España, que ya se halla en situación difícil y ha tenido que acudir a la formación del *trust* para salvarse.

Los ferrocarriles de Cuba

Pierpont Morgan, autor del *trust* del acero, ha terminado sus estudios para la constitución del *trust* de las líneas férreas de Cuba.

En su reciente viaje a la isla ha examinado el estado de los ferrocarriles y ha conferenciado con el Sr. William Vanhorne, presidente de la *Pacific Canadian*, que es la Sociedad más interesada en el Sindicato de los ferrocarriles cubanos.

El nuevo *trust* se constituirá con 30 millones de libras, y construirá mil millas de líneas férreas.

NOVEDADES TEATRALES

GIOCONDA

En el Lírico

La Sociedad de Conciertos persevera en sus buenos propósitos, y ya que no vence, no se rinde. Sin público bastante; sin auxilio ajeno, sin nada que no sea el propio esfuerzo continúa su campaña, y está ya a dos dedos de concluir cumpliendo todo ó casi todo lo que ofreció. No oiremos *Los maestros cantores*, porque eso ya! era demasiado oír para una temporada de primavera por buena que fuese; pero hemos oído varias óperas, generalmente bien cantadas y regularmente puestas en escena, y demasiado es dadas las condiciones en que la Sociedad realiza su trabajo.

Anoche oímos por primera vez en la temporada *Gioconda*, ópera en que hay muchas cosas, aunque no todas buenas, y a oímos muy aceptablemente cantada, con excelente conjunto y solo ligeros resacaños en lo tocante a la acción individual. No llegó a *Lohergrin*, por ejemplo; pero quedó en un buen lugar, y ya nos conformaríamos con que de todas las óperas que hubiésemos de oír, la peor fuera así.

El maestro Villa, encargado de la dirección de la ópera, y que no necesita nuevas pruebas para demostrar la seriedad de su trabajo, llevó muy bien la obra de Ponchielli y fué aplaudidísimo, logrando los honores de la escena al final del acto tercero, en el que, además del concertante, dirigió como un maestro el popular baile de las horas, que fué insistentemente aplaudido y mereció ser *bisado*, aunque no lo fué.

También dejó bien puesto el pabellón el veterano Almaina, haciendo que los coros cantasen como siempre, con afinación y justa durante toda la obra, y matizando ésta, en lo que de su parte estuvo, todo lo posible en aquel escenario, que no es ni mucho menos todo lo que sería de desear.

La señora De Benetot cantó de modo excelente la parte de protagonista, haciendo ser aplaudir muy justamente durante toda la obra, y triunfando sobre todo en el cuarto acto, de grandes dificultades, que la triple supo dominar.

La señora Galán, a quien hemos oído otras veces la parte de *Lucia*, demostró anoche que su repertorio no es usurario, y la señora Bazzo Barea hizo la *Casta* discretamente.

Del lado de los hombres no fueron las cosas tan a gusto de todos: el Sr. Manucci, encargado naturalmente de la parte de Enzo, cantó bien casi toda la ópera; pero al final de la romanza del acto segundo *Celo é mar*, que su repertorio no es usurario, y la señora Bazzo Barea hizo la *Casta* discretamente.

Del lado de los hombres no fueron las cosas tan a gusto de todos: el Sr. Manucci, encargado naturalmente de la parte de Enzo, cantó bien casi toda la ópera; pero al final de la romanza del acto segundo *Celo é mar*, que su repertorio no es usurario, y la señora Bazzo Barea hizo la *Casta* discretamente.

Del lado de los hombres no fueron las cosas tan a gusto de todos: el Sr. Manucci, encargado naturalmente de la parte de Enzo, cantó bien casi toda la ópera; pero al final de la romanza del acto segundo *Celo é mar*, que su repertorio no es usurario, y la señora Bazzo Barea hizo la *Casta* discretamente.

Del lado de los hombres no fueron las cosas tan a gusto de todos: el Sr. Manucci, encargado naturalmente de la parte de Enzo, cantó bien casi toda la ópera; pero al final de la romanza del acto segundo *Celo é mar*, que su repertorio no es usurario, y la señora Bazzo Barea hizo la *Casta* discretamente.

Del lado de los hombres no fueron las cosas tan a gusto de todos: el Sr. Manucci, encargado naturalmente de la parte de Enzo, cantó bien casi toda la ópera; pero al final de la romanza del acto segundo *Celo é mar*, que su repertorio no es usurario, y la señora Bazzo Barea hizo la *Casta* discretamente.

Del lado de los hombres no fueron las cosas tan a gusto de todos: el Sr. Manucci, encargado naturalmente de la parte de Enzo, cantó bien casi toda la ópera; pero al final de la romanza del acto segundo *Celo é mar*, que

Obras del Puerto para que tenga en esta representación la expresada Liga.

Esta tarde llegará a esta villa el caracterizado carlista y vicepresidente de la Dirección, D. Ulpiano Erea, que está encargado del discurso inaugural del Círculo Carlista de esta.

Desde anoche llueve torrencialmente, lo cual hace temer que se desluzcan los festejos que se proyectan celebrar en obsequio de los automovilistas extranjeros.—Acha.

VALENCIA

A las 12.50 DE LA TARDE

El alcalde ha convocado para hoy a los representantes de la Sociedad de Labradores y a los individuos que concertaron el contrato de la limpieza pública y han entendido en la anulación del mismo.

El Sindicato de la fabricación de alcohol vino a la Asamblea general, que se verificó el 23 del corriente.

Para que en esta se formará una lista de los que se dedican a la destilación, por si el Gobierno intentara establecer el monopolio de los alcoholes.

Los obreros de sestería están algo excitados porque un fabricante trata de rebajar el precio de los jornales.

Para tratar de este asunto parece que hay el propósito de celebrar una reunión magna. Continúan recibiendo noticias complementarias de los daños producidos por el pedrisco. Todas aquellas que han sido de gran importancia.

Los labradores halláanse consternadísimos. El Radical dice hoy que se abstiene de expresar ningún juicio en el asunto Blasco Ibañez-Soriano hasta tanto no se le comunique la determinación adoptada sobre el mismo, y siempre en el supuesto de que no se falo a la dignidad, ententez e independencia de la agrupación que votó a Soriano.—Bonet.

EXTRANJERO

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA FABRA

Por la mañana

París 19. Recibido el 20. Continúa la sesión de la Cámara de Diputados. Sigue en el uso de la palabra el Sr. Gauran. Protesta en términos violentos contra la política religiosa del Gobierno, calificándola de inicua y brutal.

Añade que el Gobierno viola el Concordato, preparándose a la separación de la Iglesia y el Estado. Si esto hace el Sr. Combes es que quiere la guerra religiosa. (Grandes aplausos en la derecha.)

El Sr. Reille sube a la tribuna. El orador comienza protestando enérgicamente contra el cierre de las capillas pertenecientes a las Congregaciones religiosas.

Manifiesta que si se declara la guerra a la Iglesia los católicos aceptarán la lucha. (Prolongados aplausos en la derecha.)

Los Sres. Masse y Hubbard aprueban la política del Gobierno y piden la denuncia del Concordato y la inmediata separación de la Iglesia y el Estado.

El Sr. Ramel ataca violentamente a los actos del Gobierno y excita a los católicos a la resistencia. (Estrepitosos aplausos.)

Se suspende esta discusión, que continuará mañana.

Londres 20. Cámara de los Lores.—Sesión de la noche última. Continuando el Sr. Granbarn, subsecretario de Negocios Extranjeros, a las observaciones hechas por un individuo de la Cámara acerca de la posibilidad de que puedan ser en caso de guerra ocupados por buques extranjeros algunos puertos caribíes ingleses, dijo que Inglaterra no puede prohibir la admisión de buques extranjeros en dichos puertos porque ninguna potencia ha tomado tal medida en los suyos respecto de los buques británicos.

Añade que las naciones amigas están de completo acuerdo en que es de interés general mantener abiertos a la Marina los puertos de carbón.

Argel 20. Un despacho de Beni-Ounif da cuenta de que una partida de bandidos árabes ha dado muerte al jefe de la Administración de Correos de aquella ciudad.

Añade el telegrama que es materialmente imposible perseguir a los agresores porque jamás marchan unidos.

Londres 20. El ministro de la Guerra acaba de dar a conocer una lista de desechos oficiales detenidos que el día 14 de Abril último 4.000 derviches atacaron en Burhilla a una columna abisinia que operaba contra las fuerzas de Mullah.

Añaden que después de un sangriento combate los derviches fueron rechazados, sufriendo pérdidas considerables.

El número de muertos se eleva a 300. Los abisinios sólo tuvieron 20 y bastantes heridos.

Orán 20. El caid de Ouzja ha detenido a un moro fanático, que predicaba la guerra santa en Sidi Yahy.

San Petersburgo 20. Un despacho de Oufa da cuenta de haber sido ayer asesinado por dos malhechores el gobernador de aquella ciudad, Sr. Bogdanovich.

Los agresores hicieron varios disparos sobre el gobernador.

París 19. Las importaciones de vinos españoles en el último trimestre han sido de 17.13 hectolitros. En igual período de 1902 ascendió a 150.438, y en 1901 a 348.788.

París 19. El Gobierno ha decretado la cesantía y traslado de varios individuos de la Policía de Rennes, que emplearon recientemente procedimientos censurables con mujeres de aquella localidad.

París 19. Cámara de los Diputados. Numerosa concurrencia y grande animación. El presidente del Gabinete, Sr. Combes, propone se discutan inmediatamente las interrelaciones relativas a la política religiosa, y protesta, en nombre del Gobierno, contra ciertas aseveraciones lanzadas en desprestigio del mismo, especialmente la que se refiere al millón de los cartujos. (Aplausos en la izquierda.)

El abate Gayraud desarrolla su interrelación acerca de la ilegalidad de la circular del Sr. Combes prohibiendo la predicación a los miembros de las Congregaciones disueltas.

UNA HUELGA EN ASTURIAS

Intervención de la Universidad

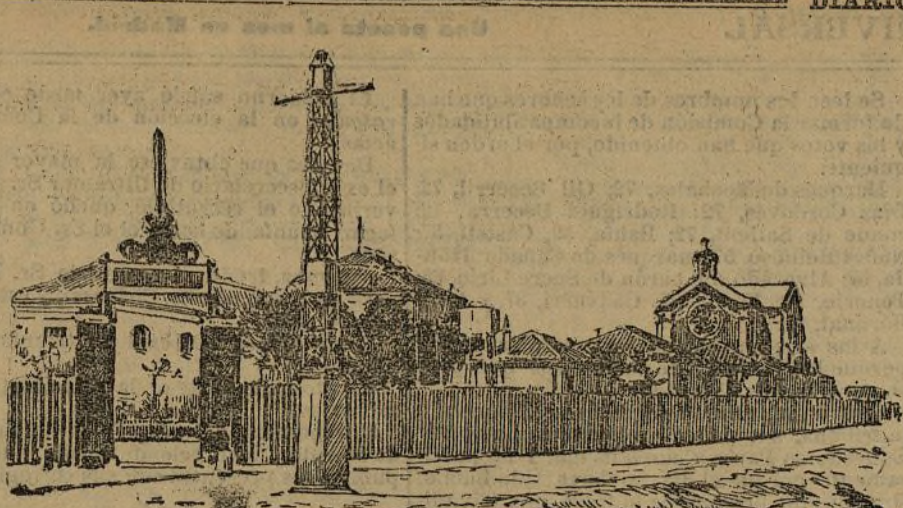
DE NUESTRO CORRESPONSAL

Gijón 20 (10 m.)

Accediendo a indicaciones de algunos de sus individuos, el Claustro de la Universidad de Oviedo ha acordado intervenir en la huelga que sostienen los obreros de la Real Compañía Asturiana, en busca de una solución conciliadora.

A este objeto, el Claustro ha delegado en el rector, D. Félix Aramburu, senador por dicha Universidad, y en el catedrático D. Adolfo Builla, quienes han salido hoy con dirección a Avilés a fin de conferenciar con los obreros y los patronos.

La opinión pública, que se preocupa hace días de esta huelga, aplaude la decisión del Claustro y espera muy buen resultado de estas gestiones, teniendo en cuenta el verdadero prestigio que entre todas las clases sociales gozan Aramburu y Builla.



Vista parcial de San Bernardino

LA FIESTA DE HOY

EN SAN BERNARDINO

Hoy celebran los asilados de aquella benéfica institución la fiesta de su santo patrono San Bernardino, modelo de abnegación, puesto que cuando apenas contaba diez y siete años ingresó voluntariamente en una Asociación para asistir a los pobres enfermos en un hospital de apóstados, y cuya vida fue consagrada exclusivamente a ejercer actos de caridad.

La creación del Asilo de San Bernardino data del año 1834. Con motivo del terrible y funesto azote del cólera morbo que se había ensañado de la villa de Madrid, produciendo numerosas víctimas, la capital de la Monarquía hallábase más que nunca dispuesta a ejercer la caridad y la beneficencia en pro de los desvalidos que, abandonados y viviendo entre la escoria de las calles, sin abrigo y sin alimento, constituían un germen constante y peligroso para la propagación de tan espantosa enfermedad.

En tan críticas circunstancias la caridad oficial y la particular, íntimamente hermanadas, vinieron en auxilio de los desheredados de la fortuna pertenecientes a las últimas capas sociales, y el Gobierno de don María Cristina, con fecha 2 de Agosto del referido año, dictó una Real orden disponiendo que se estableciese en el antiguo Convento de franciscanos, extramuros de la ciudad, y denominado de San Bernardino, un Asilo benéfico capaz para recoger hasta a todos los mendigos de ambos sexos, nacidos en la villa, que sin amparo ni protección vagaban por calles y pasados. Al siguiente mes de haberse expedido la mencionada disposición, ingresaron ya en dicho edificio 1.200 pobres. Tan extraordinario resultado fué debido, más que a la filantropía que a la caridad vecinal.

Esta gran reforma hospitalaria influyó de un modo eficazísimo en la higiene y salubridad de las calles de Madrid y en la mejora de las costumbres públicas. En el buen régimen del Asilo agotó el corregidor todos sus entusiasmos, escribiendo un reglamento modelo y exigiendo que se cumpliera con todo rigor. De esta suerte y durante los doce primeros años de su existencia, los menesterosos acogidos en él, voluntaria o forzosamente, fueron cada vez más, lo cual originó serias dificultades para su sostenimiento, pues a medida que la caridad disminuía, la miseria iba aumentando considerablemente.

Por esta razón y porque hubo de atravesar, hasta que por fin, el Ayuntamiento pudo consignar en sus presupuestos una cantidad determinada, con la cual, desde entonces, cubrió decorosamente todas sus necesidades. A la vez, el Municipio reformó el primitivo reglamento del Asilo, en el que se

energía decisión y patriotismo del inolvidable y caritativo corregidor de Madrid, marcó vino de Pontejos, ante cuya voluntad y energía desaparecieron los miles de obstáculos que antes se creían insuperables. Entre otros medios ingeniosos empleados para arbitrar recursos que contribuyeran al sostenimiento del Asilo de mendicidad, hubo el de una suscripción popular, que estuvo abierta durante muchos años y que producía, por término medio, unas mil reales mensuales.

Esta gran reforma hospitalaria influyó de un modo eficazísimo en la higiene y salubridad de las calles de Madrid y en la mejora de las costumbres públicas. En el buen régimen del Asilo agotó el corregidor todos sus entusiasmos, escribiendo un reglamento modelo y exigiendo que se cumpliera con todo rigor. De esta suerte y durante los doce primeros años de su existencia, los menesterosos acogidos en él, voluntaria o forzosamente, fueron cada vez más, lo cual originó serias dificultades para su sostenimiento, pues a medida que la caridad disminuía, la miseria iba aumentando considerablemente.

Por esta razón y porque hubo de atravesar, hasta que por fin, el Ayuntamiento pudo consignar en sus presupuestos una cantidad determinada, con la cual, desde entonces, cubrió decorosamente todas sus necesidades. A la vez, el Municipio reformó el primitivo reglamento del Asilo, en el que se

energía decisión y patriotismo del inolvidable y caritativo corregidor de Madrid, marcó vino de Pontejos, ante cuya voluntad y energía desaparecieron los miles de obstáculos que antes se creían insuperables. Entre otros medios ingeniosos empleados para arbitrar recursos que contribuyeran al sostenimiento del Asilo de mendicidad, hubo el de una suscripción popular, que estuvo abierta durante muchos años y que producía, por término medio, unas mil reales mensuales.

Esta gran reforma hospitalaria influyó de un modo eficazísimo en la higiene y salubridad de las calles de Madrid y en la mejora de las costumbres públicas. En el buen régimen del Asilo agotó el corregidor todos sus entusiasmos, escribiendo un reglamento modelo y exigiendo que se cumpliera con todo rigor. De esta suerte y durante los doce primeros años de su existencia, los menesterosos acogidos en él, voluntaria o forzosamente, fueron cada vez más, lo cual originó serias dificultades para su sostenimiento, pues a medida que la caridad disminuía, la miseria iba aumentando considerablemente.

Por esta razón y porque hubo de atravesar, hasta que por fin, el Ayuntamiento pudo consignar en sus presupuestos una cantidad determinada, con la cual, desde entonces, cubrió decorosamente todas sus necesidades. A la vez, el Municipio reformó el primitivo reglamento del Asilo, en el que se

energía decisión y patriotismo del inolvidable y caritativo corregidor de Madrid, marcó vino de Pontejos, ante cuya voluntad y energía desaparecieron los miles de obstáculos que antes se creían insuperables. Entre otros medios ingeniosos empleados para arbitrar recursos que contribuyeran al sostenimiento del Asilo de mendicidad, hubo el de una suscripción popular, que estuvo abierta durante muchos años y que producía, por término medio, unas mil reales mensuales.

Esta gran reforma hospitalaria influyó de un modo eficazísimo en la higiene y salubridad de las calles de Madrid y en la mejora de las costumbres públicas. En el buen régimen del Asilo agotó el corregidor todos sus entusiasmos, escribiendo un reglamento modelo y exigiendo que se cumpliera con todo rigor. De esta suerte y durante los doce primeros años de su existencia, los menesterosos acogidos en él, voluntaria o forzosamente, fueron cada vez más, lo cual originó serias dificultades para su sostenimiento, pues a medida que la caridad disminuía, la miseria iba aumentando considerablemente.

Por esta razón y porque hubo de atravesar, hasta que por fin, el Ayuntamiento pudo consignar en sus presupuestos una cantidad determinada, con la cual, desde entonces, cubrió decorosamente todas sus necesidades. A la vez, el Municipio reformó el primitivo reglamento del Asilo, en el que se

energía decisión y patriotismo del inolvidable y caritativo corregidor de Madrid, marcó vino de Pontejos, ante cuya voluntad y energía desaparecieron los miles de obstáculos que antes se creían insuperables. Entre otros medios ingeniosos empleados para arbitrar recursos que contribuyeran al sostenimiento del Asilo de mendicidad, hubo el de una suscripción popular, que estuvo abierta durante muchos años y que producía, por término medio, unas mil reales mensuales.

Esta gran reforma hospitalaria influyó de un modo eficazísimo en la higiene y salubridad de las calles de Madrid y en la mejora de las costumbres públicas. En el buen régimen del Asilo agotó el corregidor todos sus entusiasmos, escribiendo un reglamento modelo y exigiendo que se cumpliera con todo rigor. De esta suerte y durante los doce primeros años de su existencia, los menesterosos acogidos en él, voluntaria o forzosamente, fueron cada vez más, lo cual originó serias dificultades para su sostenimiento, pues a medida que la caridad disminuía, la miseria iba aumentando considerablemente.

Por esta razón y porque hubo de atravesar, hasta que por fin, el Ayuntamiento pudo consignar en sus presupuestos una cantidad determinada, con la cual, desde entonces, cubrió decorosamente todas sus necesidades. A la vez, el Municipio reformó el primitivo reglamento del Asilo, en el que se

energía decisión y patriotismo del inolvidable y caritativo corregidor de Madrid, marcó vino de Pontejos, ante cuya voluntad y energía desaparecieron los miles de obstáculos que antes se creían insuperables. Entre otros medios ingeniosos empleados para arbitrar recursos que contribuyeran al sostenimiento del Asilo de mendicidad, hubo el de una suscripción popular, que estuvo abierta durante muchos años y que producía, por término medio, unas mil reales mensuales.

Esta gran reforma hospitalaria influyó de un modo eficazísimo en la higiene y salubridad de las calles de Madrid y en la mejora de las costumbres públicas. En el buen régimen del Asilo agotó el corregidor todos sus entusiasmos, escribiendo un reglamento modelo y exigiendo que se cumpliera con todo rigor. De esta suerte y durante los doce primeros años de su existencia, los menesterosos acogidos en él, voluntaria o forzosamente, fueron cada vez más, lo cual originó serias dificultades para su sostenimiento, pues a medida que la caridad disminuía, la miseria iba aumentando considerablemente.

Por esta razón y porque hubo de atravesar, hasta que por fin, el Ayuntamiento pudo consignar en sus presupuestos una cantidad determinada, con la cual, desde entonces, cubrió decorosamente todas sus necesidades. A la vez, el Municipio reformó el primitivo reglamento del Asilo, en el que se

energía decisión y patriotismo del inolvidable y caritativo corregidor de Madrid, marcó vino de Pontejos, ante cuya voluntad y energía desaparecieron los miles de obstáculos que antes se creían insuperables. Entre otros medios ingeniosos empleados para arbitrar recursos que contribuyeran al sostenimiento del Asilo de mendicidad, hubo el de una suscripción popular, que estuvo abierta durante muchos años y que producía, por término medio, unas mil reales mensuales.

Esta gran reforma hospitalaria influyó de un modo eficazísimo en la higiene y salubridad de las calles de Madrid y en la mejora de las costumbres públicas. En el buen régimen del Asilo agotó el corregidor todos sus entusiasmos, escribiendo un reglamento modelo y exigiendo que se cumpliera con todo rigor. De esta suerte y durante los doce primeros años de su existencia, los menesterosos acogidos en él, voluntaria o forzosamente, fueron cada vez más, lo cual originó serias dificultades para su sostenimiento, pues a medida que la caridad disminuía, la miseria iba aumentando considerablemente.

Por esta razón y porque hubo de atravesar, hasta que por fin, el Ayuntamiento pudo consignar en sus presupuestos una cantidad determinada, con la cual, desde entonces, cubrió decorosamente todas sus necesidades. A la vez, el Municipio reformó el primitivo reglamento del Asilo, en el que se

energía decisión y patriotismo del inolvidable y caritativo corregidor de Madrid, marcó vino de Pontejos, ante cuya voluntad y energía desaparecieron los miles de obstáculos que antes se creían insuperables. Entre otros medios ingeniosos empleados para arbitrar recursos que contribuyeran al sostenimiento del Asilo de mendicidad, hubo el de una suscripción popular, que estuvo abierta durante muchos años y que producía, por término medio, unas mil reales mensuales.

Esta gran reforma hospitalaria influyó de un modo eficazísimo en la higiene y salubridad de las calles de Madrid y en la mejora de las costumbres públicas. En el buen régimen del Asilo agotó el corregidor todos sus entusiasmos, escribiendo un reglamento modelo y exigiendo que se cumpliera con todo rigor. De esta suerte y durante los doce primeros años de su existencia, los menesterosos acogidos en él, voluntaria o forzosamente, fueron cada vez más, lo cual originó serias dificultades para su sostenimiento, pues a medida que la caridad disminuía, la miseria iba aumentando considerablemente.

Por esta razón y porque hubo de atravesar, hasta que por fin, el Ayuntamiento pudo consignar en sus presupuestos una cantidad determinada, con la cual, desde entonces, cubrió decorosamente todas sus necesidades. A la vez, el Municipio reformó el primitivo reglamento del Asilo, en el que se

cumpliendo estrictamente, tanto los empleados como los acogidos, las mismas disposiciones.

El Asilo principal, ó sea el de Vallehermoso, a cuyo punto fué trasladado, también provisionalmente, el año 1897, de la hedionda y feísima rinconada que antes ocupara, está magníficamente orientado, y es sano e higiénico en grado sumo, como lo patetiza de un modo elocuente la salubridad que a los acogidos les proporciona una buena salud a toda prueba y una verdadera satisfacción. El agua, si bien no es muy abundante, se halla convenientemente repartida por todo el edificio, con un orden y limpieza que es común en estos establecimientos. El salón de estudios, las clases, los comedores, dormitorios, cocina, almacén de ropas, talleres y demás dependencias, se encuentran en perfecto estado de aseó y reúnen honrosas condiciones de salubridad. Los baños resultan bastante deficientes en capacidad por el gran desarrollo que la caritativa institución ha adquirido en estos últimos años.

El total de acogidos en la actualidad asciende a 943, de los cuales 638 son hombres, 130 mujeres y otros 130 son niños; y a pesar de que la cantidad consignada en presupuesto para cubrir las múltiples atenciones del Asilo, cuya suma en total asciende a 308.580 pesetas, es únicamente para el sostenimiento de 770 asilados, mantiene, sin embargo, 173 plazas de más, lo cual patetiza de un modo que no deja lugar a duda la excelente administración del establecimiento. Con arreglo al último balance publicado en el Boletín municipal, resulta que lo gastado en los meses que van transcurridos son 84.238 pesetas con 92 céntimos, y correspondiendo a dichos meses las cuatro dozas partes, ó sea 102.859,80 pesetas, resulta que se han economizado 18.575,88, a pesar de las 173 plazas de más, ya que en el Asilo no se cobra nada a los acogidos, ni a la familia, ni a la patria, ni a la vecindad.

Esta gran reforma hospitalaria influyó de un modo eficazísimo en la higiene y salubridad de las calles de Madrid y en la mejora de las costumbres públicas. En el buen régimen del Asilo agotó el corregidor todos sus entusiasmos, escribiendo un reglamento modelo y exigiendo que se cumpliera con todo rigor. De esta suerte y durante los doce primeros años de su existencia, los menesterosos acogidos en él, voluntaria o forzosamente, fueron cada vez más, lo cual originó serias dificultades para su sostenimiento, pues a medida que la caridad disminuía, la miseria iba aumentando considerablemente.

Por esta razón y porque hubo de atravesar, hasta que por fin, el Ayuntamiento pudo consignar en sus presupuestos una cantidad determinada, con la cual, desde entonces, cubrió decorosamente todas sus necesidades. A la vez, el Municipio reformó el primitivo reglamento del Asilo, en el que se

energía decisión y patriotismo del inolvidable y caritativo corregidor de Madrid, marcó vino de Pontejos, ante cuya voluntad y energía desaparecieron los miles de obstáculos que antes se creían insuperables. Entre otros medios ingeniosos empleados para arbitrar recursos que contribuyeran al sostenimiento del Asilo de mendicidad, hubo el de una suscripción popular, que estuvo abierta durante muchos años y que producía, por término medio, unas mil reales mensuales.

Esta gran reforma hospitalaria influyó de un modo eficazísimo en la higiene y salubridad de las calles de Madrid y en la mejora de las costumbres públicas. En el buen régimen del Asilo agotó el corregidor todos sus entusiasmos, escribiendo un reglamento modelo y exigiendo que se cumpliera con todo rigor. De esta suerte y durante los doce primeros años de su existencia, los menesterosos acogidos en él, voluntaria o forzosamente, fueron cada vez más, lo cual originó serias dificultades para su sostenimiento, pues a medida que la caridad disminuía, la miseria iba aumentando considerablemente.

Por esta razón y porque hubo de atravesar, hasta que por fin, el Ayuntamiento pudo consignar en sus presupuestos una cantidad determinada, con la cual, desde entonces, cubrió decorosamente todas sus necesidades. A la vez, el Municipio reformó el primitivo reglamento del Asilo, en el que se

energía decisión y patriotismo del inolvidable y caritativo corregidor de Madrid, marcó vino de Pontejos, ante cuya voluntad y energía desaparecieron los miles de obstáculos que antes se creían insuperables. Entre otros medios ingeniosos empleados para arbitrar recursos que contribuyeran al sostenimiento del Asilo de mendicidad, hubo el de una suscripción popular, que estuvo abierta durante muchos años y que producía, por término medio, unas mil reales mensuales.

Esta gran reforma hospitalaria influyó de un modo eficazísimo en la higiene y salubridad de las calles de Madrid y en la mejora de las costumbres públicas. En el buen régimen del Asilo agotó el corregidor todos sus entusiasmos, escribiendo un reglamento modelo y exigiendo que se cumpliera con todo rigor. De esta suerte y durante los doce primeros años de su existencia, los menesterosos acogidos en él, voluntaria o forzosamente, fueron cada vez más, lo cual originó serias dificultades para su sostenimiento, pues a medida que la caridad disminuía, la miseria iba aumentando considerablemente.

Por esta razón y porque hubo de atravesar, hasta que por fin, el Ayuntamiento pudo consignar en sus presupuestos una cantidad determinada, con la cual, desde entonces, cubrió decorosamente todas sus necesidades. A la vez, el Municipio reformó el primitivo reglamento del Asilo, en el que se

energía decisión y patriotismo del inolvidable y caritativo corregidor de Madrid, marcó vino de Pontejos, ante cuya voluntad y energía desaparecieron los miles de obstáculos que antes se creían insuperables. Entre otros medios ingeniosos empleados para arbitrar recursos que contribuyeran al sostenimiento del Asilo de mendicidad, hubo el de una suscripción popular, que estuvo abierta durante muchos años y que producía, por término medio, unas mil reales mensuales.

Esta gran reforma hospitalaria influyó de un modo eficazísimo en la higiene y salubridad de las calles de Madrid y en la mejora de las costumbres públicas. En el buen régimen del Asilo agotó el corregidor todos sus entusiasmos, escribiendo un reglamento modelo y exigiendo que se cumpliera con todo rigor. De esta suerte y durante los doce primeros años de su existencia, los menesterosos acogidos en él, voluntaria o forzosamente, fueron cada vez más, lo cual originó serias dificultades para su sostenimiento, pues a medida que la caridad disminuía, la miseria iba aumentando considerablemente.

Por esta razón y porque hubo de atravesar, hasta que por fin, el Ayuntamiento pudo consignar en sus presupuestos una cantidad determinada, con la cual, desde entonces, cubrió decorosamente todas sus necesidades. A la vez, el Municipio reformó el primitivo reglamento del Asilo, en el que se

energía decisión y patriotismo del inolvidable y caritativo corregidor de Madrid, marcó vino de Pontejos, ante cuya voluntad y energía desaparecieron los miles de obstáculos que antes se creían insuperables. Entre otros medios ingeniosos empleados para arbitrar recursos que contribuyeran al sostenimiento del Asilo de mendicidad, hubo el de una suscripción popular, que estuvo abierta durante muchos años y que producía, por término medio, unas mil reales mensuales.

Esta gran reforma hospitalaria influyó de un modo eficazísimo en la higiene y salubridad de las calles de Madrid y en la mejora de las costumbres públicas. En el buen régimen del Asilo agotó el corregidor todos sus entusiasmos, escribiendo un reglamento modelo y exigiendo que se cumpliera con todo rigor. De esta suerte y durante los doce primeros años de su existencia, los menesterosos acogidos en él, voluntaria o forzosamente, fueron cada vez más, lo cual originó serias dificultades para su sostenimiento, pues a medida que la caridad disminuía, la miseria iba aumentando considerablemente.

Por esta razón y porque hubo de atravesar, hasta que por fin, el Ayuntamiento pudo consignar en sus presupuestos una cantidad determinada, con la cual, desde entonces, cubrió decorosamente todas sus necesidades. A la vez, el Municipio reformó el primitivo reglamento del Asilo, en el que se

energía decisión y patriotismo del inolvidable y caritativo corregidor de Madrid, marcó vino de Pontejos, ante cuya voluntad y energía desaparecieron los miles de obstáculos que antes se creían insuperables. Entre otros medios ingeniosos empleados para arbitrar recursos que contribuyeran al sostenimiento del Asilo de mendicidad, hubo el de una suscripción popular, que estuvo abierta durante muchos años y que producía, por término medio, unas mil reales mensuales.

Esta gran reforma hospitalaria influyó de un modo eficazísimo en la higiene y salubridad de las calles de Madrid y en la mejora de las costumbres públicas. En el buen régimen del Asilo agotó el corregidor todos sus entusiasmos, escribiendo un reglamento modelo y exigiendo que se cumpliera con todo rigor. De esta suerte y durante los doce primeros años de su existencia, los menesterosos acogidos en él, voluntaria o forzosamente, fueron cada vez más, lo cual originó serias dificultades para su sostenimiento, pues a medida que la caridad disminuía, la miseria iba aumentando considerablemente.

Por esta razón y porque hubo de atravesar, hasta que por fin, el Ayuntamiento pudo consignar en sus presupuestos una cantidad determinada, con la cual, desde entonces, cubrió decorosamente todas sus necesidades. A la vez, el Municipio reformó el primitivo reglamento del Asilo, en el que se

energía decisión y patriotismo del inolvidable y caritativo corregidor de Madrid, marcó vino de Pontejos, ante cuya voluntad y energía desaparecieron los miles de obstáculos que antes se creían insuperables. Entre otros medios ingeniosos empleados para arbitrar recursos que contribuyeran al sostenimiento del Asilo de mendicidad, hubo el de una suscripción popular, que estuvo abierta durante muchos años y que producía, por término medio, unas mil reales mensuales.

Esta gran reforma hospitalaria influyó de un modo eficazísimo en la higiene y salubridad de las calles de Madrid y en la mejora de las costumbres públicas. En el buen régimen del Asilo agotó el corregidor todos sus entusiasmos, escribiendo un reglamento modelo y exigiendo que se cumpliera con todo rigor. De esta suerte y durante los doce primeros años de su existencia, los menesterosos acogidos en él, voluntaria o forzosamente, fueron cada vez más, lo cual originó serias dificultades para su sostenimiento, pues a medida que la caridad disminuía, la miseria iba aumentando considerablemente.

Por esta razón y porque hubo de atravesar, hasta que por fin, el Ayuntamiento pudo consignar en sus presupuestos una cantidad determinada, con la cual, desde entonces, cubrió decorosamente todas sus necesidades. A la vez, el Municipio reformó el primitivo reglamento del Asilo, en el que se

energía decisión y patriotismo del inolvidable y caritativo corregidor de Madrid, marcó vino de Pontejos, ante cuya voluntad y energía desaparecieron los miles de obstáculos que antes se creían insuperables. Entre otros medios ingeniosos empleados para arbitrar recursos que contribuyeran al sostenimiento del Asilo de mendicidad, hubo el de una suscripción popular, que estuvo abierta durante muchos años y que producía, por término medio, unas mil reales mensuales.

Esta gran reforma hospitalaria influyó de un modo eficazísimo en la higiene y salubridad de las calles de Madrid y en la mejora de las costumbres públicas. En el buen régimen del Asilo agotó el corregidor todos sus entusiasmos, escribiendo un reglamento modelo y exigiendo que se cumpliera con todo rigor. De esta suerte y durante los doce primeros años de su existencia, los menesterosos acogidos en él, voluntaria o forzosamente, fueron cada vez más, lo cual originó serias dificultades para su sostenimiento, pues a medida que la caridad disminuía, la miseria iba aumentando considerablemente.

Por esta razón y porque hubo de atravesar, hasta que por fin, el Ayuntamiento pudo consignar en sus presupuestos una cantidad determinada, con la cual, desde entonces, cubrió decorosamente todas sus necesidades. A la vez, el Municipio reformó el primitivo reglamento del Asilo, en el que se

energía decisión y patriotismo del inolvidable y caritativo corregidor de Madrid, marcó vino de Pontejos, ante cuya voluntad y energía desaparecieron los miles de obstáculos que antes se creían insuperables. Entre otros medios ingeniosos empleados para arbitrar recursos que contribuyeran al sostenimiento del Asilo de mendicidad, hubo el de una suscripción popular, que estuvo abierta durante muchos años y que producía, por término medio, unas mil reales mensuales.

Esta gran reforma hospitalaria influyó de un modo eficazísimo en la higiene y salubridad de las calles de Madrid y en la mejora de las costumbres públicas. En el buen régimen del Asilo agotó el corregidor todos sus entusiasmos, escribiendo un reglamento modelo y exigiendo que se cumpliera con todo rigor. De esta suerte y durante los doce primeros años de su existencia, los menesterosos acogidos en él, voluntaria o forzosamente, fueron cada vez más, lo cual originó serias dificultades para su sostenimiento, pues a medida que la caridad disminuía, la miseria iba aumentando considerablemente.

Por esta razón y porque hubo de atravesar, hasta que por fin, el Ayuntamiento pudo consignar en sus presupuestos una cantidad determinada, con la cual, desde entonces, cubrió decorosamente todas sus necesidades. A la vez, el Municipio reformó el primitivo reglamento del Asilo, en el que se

Sr. Becerra le ayuda en sus penosas tareas el interventor del establecimiento D. Mariano Dueñas, a quien los asilados profesan también entrañable cariño.

La educación de los niños, así como el vigilar sus costumbres domocénicas, la moralidad, está encomendada al capellán D. Ricardo García y al maestro de primera enseñanza D. Juan Ortiz, los cuales obtienen brillantes resultados en todas las diferentes enseñanzas, tanto teóricas como prácticas, bajo la base de las más excelentes doctrinas morales y religiosas. Para el orden y buena marcha de los servicios de la casa contribuyen eficazmente siete Hermanas de la Caridad y la digna superiora, Sr. Josefa, a cuyo cargo está el almacén, el arreglo de la ropa y el servicio y asistencia de la enfermería, bajo la dirección del profesor médico D. Ildefonso Higuera. Hoy este departamento se encuentra completamente vacío. Ni un enfermo siquiera hay en el establecimiento.

La sección de música, que bajo la inteligente batuta de D. José Chacón hace verdaderos prodigios, la constituyen 40 acogidos. De esta banda, tan modesta como estudiosa, han salido aventajadísimos maestros, que hoy ocupan la primera línea de los compositores. Entre las muchas notabilidades que ha producido, recordamos a D. Ramón de la Aurora, que de la humilde condición de asilado, y después de unos ejercicios muy reñidos, fué nombrado músico mayor del regimiento Infantería de las Antillas, D. Ramón Mesa, que después de haber sido músico de la Real Capilla, es profesor de la Real Capilla, de la Sociedad de Concertos y del teatro Real y aplaudido maestro compositor; y además hay un considerable número de individuos procedentes del Asilo, que en casi todos los regimientos desempeñan plazas de músicos de primera y de segunda, como también en la Marina. Todas estas eminencias, cuanto son y cuanto valen sólo y exclusivamente se lo deben a la nunca bastante bien ponderada institución benéfica de San Bernardino.

En la organización del establecimiento hay una nota simpática, y que debe considerarse, es la de que en el Asilo, nada se hace por contrato, ni se adquiere por subasta, a excepción de las primeras materias; todo lo demás lo construyen los mismos asilados, desde los borrajes hasta la gorra que llevan puesta.

La vida que hacen es completamente tranquila, apacible e higiénica, y en sus habitaciones se levanta un ambiente de bienestar y de más íntima, guardándose entre ellos un mutuo respeto y consideración que muy rara vez llega a quebrantarse. Allí, en abrigado conjunto y por un raro contraste de los azares de la vida, los que en época no lejana han figurado entre la gente adinerada, se confunden con el humilde huérfano recogido del arroyo.

El asilado más viejo del establecimiento tiene ochenta y cinco años. Se llama Francisco Cabro Pérez y es natural de Segorbe (Castellón de la Plana). Hace ocho meses que ingresó en el Asilo, y no tiene más familia que un hijo de sesenta y ocho años, el cual reside en Valencia. En sus mejores tiempos fué maestro de obras y ocupó, relativamente, buena posición, ganando mucho dinero. Su aspecto general es sano, muy simpático y aún se conserva bastante fuerte. Hablando con él nos dijo que había sido íntimo amigo de Figueras, con el cual y con sus ideas avanzadas había simpatizado siempre. Tomó parte activa en la sublevación republicana del 48, siendo entonces soldado del regimiento de Castellón de la Plana. Después de haber estado en el Asilo, y no tiene más familia que un hijo de sesenta y ocho años, el cual reside en Valencia. En sus mejores tiempos fué maestro de obras y ocupó, relativamente, buena posición, ganando mucho dinero. Su aspecto general es sano, muy simpático y aún se conserva bastante fuerte. Hablando con él nos dijo que había sido íntimo amigo de Figueras, con el cual y con sus ideas avanzadas había simpatizado siempre. Tomó parte activa en la sublevación republicana del 48, siendo entonces soldado del regimiento de Castellón de la Plana. Después de haber estado en el Asilo, y no tiene más familia que un hijo de sesenta y ocho años, el cual reside en Valencia. En sus mejores tiempos fué maestro de obras y ocupó, relativamente, buena posición, ganando mucho dinero. Su aspecto general es sano, muy simpático y aún se conserva bastante fuerte. Hablando con él nos dijo que había sido íntimo amigo de Figueras, con el cual y con sus ideas avanzadas había simpatizado siempre. Tomó parte activa en la sublevación republicana del 48, siendo entonces soldado del regimiento de Castellón de la Plana. Después de haber estado en el Asilo, y no tiene más familia que un hijo de sesenta y ocho años, el cual reside en Valencia. En sus mejores tiempos fué maestro de obras y ocupó, relativamente, buena posición, ganando mucho dinero. Su aspecto general es sano, muy simpático y aún se conserva bastante fuerte. Hablando con él nos dijo que había sido íntimo amigo de Figueras, con el cual y con sus ideas avanzadas había simpatizado siempre. Tomó parte activa en la sublevación republicana del 48, siendo entonces soldado del regimiento de Castellón de la Plana. Después de haber estado en el Asilo, y no tiene más familia que un hijo de sesenta y ocho años, el cual reside en Valencia. En sus mejores tiempos fué maestro de obras y ocupó, relativamente, buena posición, ganando mucho dinero. Su aspecto general es sano, muy simpático y aún se conserva bastante fuerte. Hablando con él nos dijo que había sido íntimo amigo de Figueras, con el cual y con sus ideas avanzadas había simpatizado siempre. Tomó parte activa en la sublevación republicana del 48, siendo entonces

Punto: Antonio Martínez Marín, de Gador (Almería), y Antonio Pallares Ruiz, de Lorca, que acababan de realizar un robo, y les fueron ocupados varios objetos robados que los conducían en un carro, alquilado expresamente para transportar la rapia.

Compañías el robo de bronce y aceros de valor.

También fué preso Juan Ruiz Contreras.

El robo lo habían realizado en la mina Esmeralda.—*Periódico.*

Equivocación trágica. Un infanticidio

Córdoba 19 (245 t.)

Comunicación de Baena que la señorita Encarnación Pozo Muñoz bebió ácido acético que le dieron en una droguería, en lugar de agua de Leche.

A consecuencia de esta imperdonable equivocación falleció unos instantes después, víctima de horribles sufrimientos.

El hecho ha producido penosa sensación y ha sido detenido el dueño y dependiente de la droguería.

— Me dicen de Aguilar que el cabo de la benemérita Sr. Tejada ha descubierto un infanticidio cometido por la sirvienta María Prieto Jiménez, que dio á luz una niña, y por ocultar su deshonra, ayudada por su madre, enterró á la niña en el estercero de su propia casa.

Ambas han sido presas, y afirman que la niña nació muerta.—*Daniel.*

NOTICIAS DIVERSAS

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

París 19 (25 t.)

Al medio día se ha suspendido el pesaje de los automóviles, reanudándose á las dos de la tarde.

En la Cámara ha comenzado el sorteo de secciones. Hoy mismo darán principio las intersecciones acerca de la agitación religiosa.

— Témesse que esta noche haya nuevos desórdenes en la iglesia de Laisance.

— Esta tarde se ha inaugurado en las Tullerías la Exposición canina. Figuran 1.400 perros.—*Barco.*

LA BOLSA

FONDOS PÚBLICOS

4 POR 100 PERPETUO INTERIOR

Fin corriente 76 10 76 05

Fin próximo 76 10 76 05

Al contado 76 10 76 05

Serie F de 50.000 pías. nominales 76 05 76 05

• D de 25.000 76 05 76 05

• D de 12.500 76 05 76 05

• D de 6.250 76 05 76 05

• D de 3.125 76 05 76 05

• D de 1.562 76 05 76 05

En diferentes series 76 05 76 05

4 POR 100 AMORTIZABLE

Serie F de 50.000 pías. nominales 96 05 96 05

• D de 25.000 96 05 96 05

• D de 12.500 96 05 96 05

• D de 6.250 96 05 96 05

• D de 3.125 96 05 96 05

• D de 1.562 96 05 96 05

En diferentes series 96 05 96 05

ATUNAMIENTO DE MADRID

Obligaciones de 250 pesetas 73 25

Idem de 125 y 62 1/2 73 25

Idem por obligaciones en el extranjero 73 25

Idem id. en el extranjero 73 25

OTROS VALORES

Obligaciones Diputación provincial 487 50

Acciones del Banco de España 487 50

• Hipotecario 174 00

• Castellano 174 00

• Hispanoamericano 137 50

• Español de Crédito 137 50

Cédulas hipotecarias al 5 por 100 103 25

• Al 4 por 100 103 25

Acciones de la Compañía A. de Tabacos 101 00

• Ferrocarriles Norte de España 101 00

• Unión Española de Explosivos 101 00

• Electricidad de Chamberí 101 00

Obligaciones id. de Madrid 101 00

• P. C. Valladolid á Ariza 101 00

CAMBIO SOBRE EL EXTRANJERO

París á la vista 36 20

Londres á la vista 34 30

BOLSA DE BILBAO

De nuestra sección particular: Bilbao 20 (12.40).—Interior, 76 25.—Amortizable, 96 05.—Explosivos, 250 00.—Banco de España, 487 50.—Alto horno de Vizcaya, 257 00.—Banco Bilbao, 487 50.—Ferrocarril Tudela-Bilbao (primera serie), 100 00.—Idem id. (segunda serie), 100 00.—Ferrocarril Asturias, Galicia y León, (primera serie), 100 00.—Compañía Alhambra, 50 00.—Idem id. (segunda serie), 50 00.—Bilbao Buzo, 85 00.—Ayuntamiento Bilbao, 100 00.—Bilbao Buzo, 100 00.—La Polar, 90 00.—Papelería, 86 00.—Banco Vizcaya, 135 00.—Ferrocarril Norte, 90 00.—Franco, 36 40.—Libras, 34 40.

Carreras de caballos

Bien ha empezado la fiesta. A las primeras carreras ha asistido más gente que nunca, sobre todo del bello sexo, y del público gratis, que ocupaba todas las alturas de las inmediaciones.

Las apuestas no han correspondido á la animación, sin duda por la poca fe que inspiran estas luchas.

A la segunda carrera llegó el Rey y más tarde el Príncipe de Asturias, los dos de uniforme de diario.

El resultado de las carreras ha sido el siguiente:

Primera. Corrieron *Citra*, de Simón Castell, *Pravia*, del señor marqués de Tovar (aunque la inscripción estaba hecha á nombre de D. Higinio Rivera), y *Lepanto*, de D. Benigno Rodríguez. Resultó empate entre *Pravia* y *Lepanto*, pagándose las apuestas á ambos.

Segunda. Corrieron *Duchessa*, de Garvey; *Adichat*, de Atías; *Cyrano*, de Castel; *Crike*, de Mejerada, y *Soltoro*, de Goyencheche; ganando *Cyrano* que salió el último y pagándose á 8 por 1.

Llegó segundo *Duchessa*.

Tercera. Era la más importante. Gran premio de Madrid de 5.000 pesetas; pero careció de interés por luchar solo dos potros de la misma cuadra (Garvey). El dueño hizo público que su favorito era *Acacia* y ganó contra *Viario*, pagándose á 12.

Cuarta. Militar, muy interesante por tratarse de jóvenes oficiales de Caballería, todos conocidos y todos con deseos de ganar. Corrieron *Caletero*, *Colosina*, *Enuello*, *Enviación*, *Acera* y *Saludante*, ganando *Acera*, montado por D. Emilio Serrano, capitán de Lanceros de Sagunto. El caballo tiene catorce años y ya ha corrido con éxito otras veces.

El Rey, que estuvo presenciando todas las curiosas operaciones de pesar los jockeys, etcétera, felicitó cariñosamente al Sr. Serrano y al mismo hizo el Príncipe de Asturias.

Quinta. Tomaron parte *Glandee*, de Garvey; *Renard*, del marqués de Almodovar; *Conspiracy*, del mismo; *Cadran*, del Sr. Castel, y *Manique*, de Goyencheche. Ganó *Manique*, llevando al segundo *Renard*.

Sexta. De saltos. Corrieron *Mejerada*, de Atías; *Enviación*, de Mejerada, y *Leimolin*, de Tovar. Fué esta carrera muy interesante, ganándola *Adichat* y pagándose á 2 por 1.

Aunque algo desapaible la tarde, no ha llovido hasta después de la fiesta, y las señoras vestidas de gala, con sus elegantes y extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

Tercera. Era la más importante. Gran premio de Madrid de 5.000 pesetas; pero careció de interés por luchar solo dos potros de la misma cuadra (Garvey). El dueño hizo público que su favorito era *Acacia* y ganó contra *Viario*, pagándose á 12.

Cuarta. Militar, muy interesante por tratarse de jóvenes oficiales de Caballería, todos conocidos y todos con deseos de ganar. Corrieron *Caletero*, *Colosina*, *Enuello*, *Enviación*, *Acera* y *Saludante*, ganando *Acera*, montado por D. Emilio Serrano, capitán de Lanceros de Sagunto. El caballo tiene catorce años y ya ha corrido con éxito otras veces.

El Rey, que estuvo presenciando todas las curiosas operaciones de pesar los jockeys, etcétera, felicitó cariñosamente al Sr. Serrano y al mismo hizo el Príncipe de Asturias.

Quinta. Tomaron parte *Glandee*, de Garvey; *Renard*, del marqués de Almodovar; *Conspiracy*, del mismo; *Cadran*, del Sr. Castel, y *Manique*, de Goyencheche. Ganó *Manique*, llevando al segundo *Renard*.

Sexta. De saltos. Corrieron *Mejerada*, de Atías; *Enviación*, de Mejerada, y *Leimolin*, de Tovar. Fué esta carrera muy interesante, ganándola *Adichat* y pagándose á 2 por 1.

Aunque algo desapaible la tarde, no ha llovido hasta después de la fiesta, y las señoras vestidas de gala, con sus elegantes y extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

El desfile por la Castellana muy vistoso y con extraordinario número de carruajes.

Comisión auxiliar y dar dictamen sobre las actas de los de la permanente esta misma tarde, á ser posible.

Erán las cinco y cuarto.

Reanudada la sesión á las seis menos veinticinco. Ocupa la presidencia el marqués de Pidal.

Sube á la tribuna el primer secretario, señor conde de Bernar, y da lectura al dictamen de la Comisión auxiliar, por el que se declara en aptitud legal para ejercer el cargo de senador á los Sres. Calbetón, Sánchez Albornoz y Alvarez Guizar, acordándose la urgencia de este dictamen.

Son aprobadas, asimismo, por el Senado, las elecciones verificadas en las provincias de Burgos, Avila y Segovia.

Se levanta la sesión á las seis menos cuarto.

Sesión de hoy.

Abrese la sesión á las tres y cuarto.

Preside el Sr. Azcárraga.

En el banco azul el Sr. Alledensalazar.

El secretario, señor marqués de Velilla de Ebro, da lectura del despacho ordinario.

En la Cámara 12 señores.

Apruébase el acta, sin discusión, y se da cuenta de haber presentado sus documentos de acreditación varios señores senadores.

Acuérdase que pasen á la Comisión de actas.

Orden del día

Se da lectura de los dictámenes de la Comisión de actas respecto de los Sres. Sánchez Albornoz, Alvarez Guizar y Calbetón, que son proclamados senadores sin discusión.

Suspéndese la sesión para esperar nuevos dictámenes de la Comisión de actas.

Son las tres y veinte.

DE PALACIO

Ayer mañana, á las diez, el Rey pasó á caballo por la Casa de Campo, acompañado del conde de Grove y del coronel de Ingenieros Sr. Repullés.

La Reina madre, en unión de la Princesa de Asturias y de la Infanta María Teresa, salieron en carruaje á la misma hora, y después de visitar á la Infanta Isabel, han pasado por el centro de la población.

Continúa siendo satisfactorio el estado de la Infanta Doña Isabel.

La cicatrización de la herida avanza rápidamente, comunicándose ya de palabra con la servidumbre y con las distinguidas personalidades que no cesan de desfilarse por el palacio de la calle de Quintana.

Congreso

Final de la sesión de ayer

Y empieza otra votación, la de secretarías. Esta votación parece ofrecer mayor interés que la de vicepresidentes.

El Sr. Ferratjes, secretario de edad, lee el resultado del escrutinio en esta forma:

Señor vizconde de Eza..... 160

• marqués de Grigny..... 134

• duque de Rivara..... 92

• Montero y Villegas..... 69

El Sr. Villaverde ocupa la presidencia á las tres y media, y empieza su discurso dando gracias, como de costumbre, á los que le han votado.

Mi palabra—dice—es rebelde para expresar los sentimientos de mi alma.

Y concluyendo la nota cortés y cariñosa, promete presidir las sesiones con absoluta imparcialidad.

Se le oye con atención. Y ocurre algo muy singular. El Sr. Villaverde termina su discurso, muy parecido al de todos los presidentes en casos análogos, y no se escuchaba en la Cámara ni un solo aplauso.

Algunos señores, contemplando unos á otros con cierto estorbo:—¿Por qué no habíamos aplaudido?—parece que se preguntan.

Peró, ya no hay lugar de hacerlo. El señor Villaverde contempla los papeles que están sobre la mesa y anuncia que se va á proceder á la elección de las Comisiones de Actas y de Incompatibilidades.

Lo cierto es que el acta ha resultado muy frío, el discurso muy breve y la impresión de los diputados nuevos muy triste.

Mientras hablaba el Sr. Villaverde, ocupaba el banco azul Silva, Dato, Maura y Sánchez Toca, todos con el gesto avinagrado, sin duda por la satisfacción de verse juntos.

La Cámara de la Gobernación no parecía la que «traía» á las dos de la tarde; visto, naturalmente, desde arriba.

Mientras se verifican las votaciones para la Comisión de actas, el presidente obsequia, en la sección séptima, con dulces, flores y cigarros, á los que venimos á la tribuna de la

Se lo agradece mucho, y volvemos á abrirnos en nuestro puesto, contemplando algunos diputados jóvenes, muy jóvenes, que se sacrifican demasiado pronto por la Patria.

A las cinco se conoce el resultado del escrutinio, por el cual son elegidos los señores Calbetón, Besada, Osma, Prado y Palacios, Guizma, de los Rios, de los R

